

MI UTOPIA, LA DE MIS PADRES, LA DE MIS ABUELOS

Erandi Fereli Valencia Rojas.

“Soñar, no hacemos otra cosa...
Actuar los sueños es asunto de locos.
La realidad es cuerda.
La realidad es el molino de los sueños”
(Emilio Carballido)¹

Utopía, visiones, futuro ideal, proyecciones de vida, de vidas, del mundo; son sólo sueños, son algo que todo ser humano tiene, una construcción mental del futuro, en donde nos vemos en un mundo ideal. Estas construcciones han estado a lo largo de las generaciones, mis abuelos tenían grandes sueños, proyecciones de su futuro que querían cumplir, pero desgraciadamente las oportunidades para lograrlo no existían.

La mayoría de las personas en el mundo, se ven en un futuro con un título profesional, después con un trabajo y posteriormente continuar con su vida llena de éxitos. Pero la realidad de hace algunos años era otra, las oportunidades eran distintas, eran menos y eran desconocidas por los más pobres y no sólo por su situación económica sino por el cómo pensaban, la ignorancia de esas pocas oportunidades que había, esto hacía que, en algunos casos, el estudiar fuera algo irrealizable. Nosotros hoy en día tenemos grandes oportunidades, que, con tan sólo apretar un botón las podemos conocer, algunas hay que buscarlas y tomarán más tiempo, pero sabemos que sí las hay.

Cuando veo mí presente y las oportunidades que tengo, me detengo a pensar en las que tuvieron mis abuelos, de ellos sólo uno pudo cumplir sus proyectos, fue mi abuela materna. Para todos mis abuelos, su situación económica, no era buena, pero mi abuela materna sí consiguió su sueño de tener su propia casa, a pesar de su esfuerzo y después de muchos años. Ella dice que en aquellos años les tocó ver cómo se organizaba la gente en las calles para exigir derechos, y así se acercó con un grupo de personas que compartían el mismo sueño y juntos buscaron los caminos para lograrlo, pero no fue el caso de mis otros abuelos, que al igual que ella tenían sueños, pero nunca pudieron lograrlos, a pesar de que todos compartían las mismas circunstancias.

Así también mis padres, como mis abuelos, tenían ilusiones, la esperanza de estudiar, pero desafortunadamente sólo mi mamá la pudo cumplir, mi papá tuvo que trabajar desde que era un niño para poder ayudar con los gastos de la casa y la

¹ Carballido, Emilio. D.F., 52 obras en un acto, México, D.F., FCE, 2011, Versión Electrónica:
<https://books.google.com.mx/books?isbn=6071607086>

escuela, en su familia nadie tenía estudios, sólo pudo estudiar hasta el nivel medio superior ya que no tenía dinero y ni tiempo para poder conseguir su meta. La idea que todos tenemos es que las personas deben estudiar para trabajar, la realidad en una persona de pocos recursos es que tiene que trabajar para estudiar y no sólo eso, trabajar hasta que se pueda, porque las prioridades son comer y tener un techo.

En el caso de mi mamá, ella no tuvo que trabajar desde niña como mi papá, pero, también tenía grandes complicaciones para poder llevar a cabo sus estudios, como él, no había en su familia una sola persona con estudios, mi abuela era analfabeta.

Mi mamá vivió en una vecindad de la ciudad, con once hermanos y sus papás, las oportunidades que ella tenía en ese tiempo eran muy pocas, pero me cuenta que buscaba la manera de obtenerlas. Desde la secundaria empezó a trabajar para no dejar la escuela, y combinó así las dos actividades, nuevamente eso de trabajar para estudiar y no estudiar para trabajar, pero gracias a eso logró su objetivo, una carrera universitaria, con oportunidades que estaban ahí, que le daba nuestro país, una universidad pública y otras oportunidades, caminos, brechas que ella misma se fue abriendo, luego tener una familia no representó olvidar sus metas, aún con un problema más, le detectaron una enfermedad llamada Lupus, la cual afecta sus articulaciones. Mi mamá ha sufrido mucho con esta enfermedad, pero esto nunca la detiene, ella dice que eso no la hace una víctima y que no se tiene que hacer la enferma, tiene que continuar con la vida sin importar lo que ocurra. Ella siempre me ha enseñado a que la vida solo es una, que tenemos que aprovechar todas las oportunidades que estén a nuestro alcance y las que no, tratar de hallar la forma para poderlas obtener. Hace algunos años, una idea nueva giraba por la cabeza, ella, pudo ver una oportunidad frente a sus ojos, ser ama de casa era bueno, eso dice, pero no era todo lo que la hacía feliz, una oportunidad que solo podía aparecer en esta época y que nunca imaginó: estudiar una carrera en casa, en una universidad pública, la mejor del país, una carrera en línea, quería entrar a la UNAM y lo logró, entró en el primer intento y salió de ahí como Pedagoga, ella buscó nuevas oportunidades para no detenerse hasta el final cuando logró su objetivo y eso me ha enseñado mucho a no detenerme cuando las cosas se ponen difíciles.

Ahora hoy en día, mi vida está llena de oportunidades las cuales me están y estarán ayudando en un futuro. Las utopías que tengo son bastantes que no sé de dónde iniciar, una de ellas es ingresar a la UNAM, estudiar Literatura dramática y Teatro, terminando empezar a trabajar, a viajar, etc. En este tiempo de mi vida nunca he tenido que trabajar, pero al igual que mis padres y mis abuelos he tenido muchas complicaciones para poder seguir estudiando. Cuando era una niña mi utopía era que mi familia nunca se separara, que no tuviera problemas y que fuera la más feliz del mundo, pero, desgraciadamente no fue así, a la edad de once años mi padre se fue de la casa porque tenía otra familia y la economía en mi casa fue

disminuyendo terriblemente. Pero como mi madre siempre me dice, “esas cosas que pasaron no te tienen que afectar”, no le hago mucho caso. Hay veces que tengo que sufrir por la economía, de nuevo entonces es cuando más ayuda tener una beca, la utilizo al cien para mis cosas de la escuela, empezando por esto, sería muy tonto decir que no tenemos oportunidades para poder cumplir nuestros sueños. Estoy viviendo un proyecto que tenía desde niña, estudiar, una utopía que muchas generaciones anhelaban hace algunos años y esto lo he podido conseguir gracias a que con el paso del tiempo las cosas han cambiado, no solo para mi país, también para el mundo.

Hoy sé que puedo entrar a la universidad si me lo propongo y sólo yo le pongo barreras a mi vida, en clases los profesores nos aconsejan muchas cosas, nos cuentan experiencias que nos hacen reflexionar sobre cosas que pueden detenernos, sus experiencias duras algunas, nos dejan ver que si tomamos el camino de las malas compañías seguramente nos arrastraran de nuestros caminos hacia una vida centrada en la diversión del presente y sin poder mejorar nuestro futuro.

El estudio es algo muy valioso para mí ya que, este, será la llave que me abrirá las puertas del mañana, en un mundo en constante cambio tecnológico como en el que nos tocó vivir la preparación es la mejor estrategia para enfrentar la crisis de un mundo incierto. Yo creo que hay muchas oportunidades que me están y estarán ayudando en mi vida, una de ellas es tener la beca que mencionaba, oportunidad que podríamos aprovechar todos los que están estudiando el nivel medio superior, pero desgraciadamente algunas personas no la ocupan para solventar los gastos escolares, porque no saben usarla, a veces la invierten en vicios y diversiones, entonces están haciendo mal uso de recursos del país, recursos, que se pudieron haber usado para resolver otros problemas de la sociedad. Cuando esto sucede, me parece que pierden su derecho a exigir al gobierno resultados, porque el país lo hacemos todos y si hacemos las cosas mal, México estará mal.

Mi madre siempre me dice “Fereli, eres una niña muy afortunada, me hubiera gustado tener esa beca cuando estaba estudiando en bachilleres, no sabes la gran ayuda que pudo ser para mí”, yo creo que sí soy afortunada por estudiar en esta época, a mí me tocó en la primaria ayuda para útiles, uniforme, desayunos y la cuota que antes era obligatoria, dicen, pero hoy ha dejado de serlo porque es voluntaria.

Esta y otras oportunidades más han hecho que esta generación que nos tocó a nosotros tenga mayor acceso a estudiar más allá del nivel básico, ahora hay más bachilleratos, más universidades. Además, también tienen diferentes modalidades que nos permiten elegir la que mejor nos convenga, un sistema escolarizado para

quien pueda ir a la escuela, un sistema abierto para aquellos que no pueden asistir normalmente y una modalidad para personas con diferentes situaciones que les impiden presentarse en las aulas, educación en línea o a distancia.

La nueva tecnología es una herramienta que nos permite informarnos de las novedades según nuestros intereses, con ella podemos conocer de programas sociales, para saber de cursos de diferentes instituciones, INJUVE, por ejemplo, que da cursos gratis, asesorías, etc., convocatorias, concursos, becas, intercambios estudiantiles para conocer distintas culturas y acceso a bibliotecas de todo el mundo, en todos los idiomas; información para diferentes niveles, con distinto grado de complejidad y tutoriales para casi cualquier tema. Internet es hoy una posibilidad para la equidad social, todas las clases sociales pueden hacer uso de él, desde cualquier dispositivo y conocer distintos caminos que pueden ser usados para lograr nuestras metas como orientación vocacional o bolsas de trabajo.

Cuando mis papás salían de su escuela con tareas nunca tuvieron la ayuda de sus padres, no se trataba de que no quisieran ayudarlos o que fueran desobligados, era más simple que eso, no sabían cómo, no tenían ni la primaria ¿Cómo podrían orientarlos en cosas que ellos no sabían?

Sin embargo, yo sí tuve la guía de mis padres para poder realizar mis trabajos escolares y no tener un muro que me detuviera, pudieron ayudarme cuando de verdad necesité su ayuda y aún lo hacen. Me dieron la estabilidad de una familia muchos años, convivencia, paseos, que ellos no tuvieron y de todo eso aprendí que siempre tenemos la posibilidad de mejorar nuestra vida y la de los otros.

También me dieron otras cosas que me han servido para mi vida, por ejemplo, a diferenciar entre lo bueno y lo malo y así poder elegir qué quiero para mí, si pasarla bien olvidando mis responsabilidades, teniendo en claro que eso me separa más de mis metas o haciendo mis deberes con la firme idea de que cada esfuerzo es un escalón que subir para llegar a mi objetivo.

El que yo sea mexicana es ya una oportunidad, porque a pesar de que México tiene muchas carencias y muchos conflictos por resolver, también tiene muchas cosas buenas, que a veces no reconocemos, los noticieros nos muestran un país con un mal futuro, pero eso sólo depende de nosotros, de que cada día y cada mexicano ponga su esfuerzo en sus propios sueños, para que al juntarlos todos hagamos de México una real utopía, donde haya oportunidades para todos, y sean aprovechadas por todos y que el estudio sea para trabajar y no se obligue a las personas a trabajar para estudiar, eso sería justicia social.

Los mexicanos tenemos esa gran oportunidad de pertenecer aquí y no a un lugar en guerra, tenemos que sentirnos orgullosos de eso, nuestro presente es resultado

de una historia de lucha por tener las libertades que hoy tenemos, podemos renunciar a ellas o ignorarlas, pero tenemos la libertad de buscar nuestros caminos y encontrar oportunidades si existen, y si no, construirlas para que las siguientes generaciones vivan aún mejor. Podemos hacer nosotros un país con más oportunidades, tenemos talento, entusiasmo y la experiencia de que cada generación puede poner su grano de arena para superarse. Por eso a nuestra generación le toca mejorar las oportunidades que se nos presentan, así como a la generación de mis padres les toco mejorar las condiciones que vivieron nuestros abuelos.